

# Roles de las mujeres misioneras del CAM enviadas a El Salvador (1890-1930)

**Sandra Jeannette Benítez Navarro**  
Docente-Investigadora  
Departamento de Teología  
Universidad Evangélica de El Salvador  
turkalia@gmail.com

## RESUMEN

Este estudio pretende describir los roles que desempeñaron las primeras mujeres misioneras en el protestantismo en El Salvador entre los años de 1890 y 1930. Se identificará primeramente el contexto social de la mujer norteamericana y salvadoreña durante las fechas antes mencionadas, seguidamente se hará referencia a la iniciativa misionera protestante surgida en Dallas, Texas en 1890 por medio de Cyrus I. Scofield, y finalmente se presentará cada uno de los roles que ejercieron las mujeres misioneras protestantes enviadas por la Misión Centroamericana (CAM, por sus siglas en inglés) a El Salvador. Esta perspectiva ha sido posible a través de la recopilación e interpretación de los datos obtenidos en los boletines del CAM específicamente los redactados entre los años de 1890 a 1930. El presente estudio es de tipo cualitativo documental y muestra el proceso de rastreo, transcripción y análisis de los boletines como fuentes primarias, como resultado se obtuvo la identificación de cada uno de los roles que estas mujeres llevaron a cabo en el contexto salvadoreño. Esta investigación permite concluir que las mujeres misioneras protestantes tuvieron una participación activa juntamente con los hombres misioneros dentro del proyecto misionero del CAM, pero que su labor fue evidentemente invisibilizada en la historia.

**Palabras clave:** Mujeres, CAM, Misioneras, Protestantes, Evangélicos, Roles, El Salvador.

## INTRODUCCIÓN

El propósito primordial de esta investigación es sacar del anonimato a las mujeres misioneras protestantes del CAM que llegaron a tierras salvadoreñas entre 1890 y 1930. Esto en vista de la innegable invisibilización a la cual han sido sometidas por parte de la organización eclesiástica salvadoreña, hecho que ha provocado un desconocimiento total de su participación en la implantación del Evangelio en este país.

Es de suma importancia investigar los roles que las misioneras tuvieron en la época en referencia, en primer lugar, porque hasta el día de hoy ni el CAM, ni organizaciones eclesiásticas, ni líderes religiosos se han dado a la tarea de investigar sobre la participación de las mujeres en la implantación del protestantismo en El Salvador. Así, el propósito primordial del presente artículo es el de integrar en la historia este fragmento que no se ha contado, y reconocer la ardua labor y la trascendencia del trabajo que estas mujeres realizaron en la génesis

y evolución del protestantismo salvadoreño a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Actualmente no se cuenta con bibliografía que haga referencia al trabajo y a los roles que las misioneras del CAM desempeñaron en El Salvador entre 1890 y 1930. Los libros *A Dios sea la Gloria y Majestad por siempre* (1999) y *100 Años de Presencia Evangélica en El Salvador* (1996) mencionan fugazmente algunos de sus nombres, sin embargo, no describen la labor y contribución que ellas realizaron como parte del proyecto de evangelización en el protestantismo naciente en El Salvador. Sin embargo, a partir de los boletines del CAM redactados entre los años de 1890 a 1930 se puede obtener información que confirma que junto con los hombres llegaron a tierras centroamericanas mujeres misioneras protestantes que aceptaron el llamado que proponía el Segundo Gran Avivamiento<sup>1</sup>. Es así como muchas de estas mujeres comprometidas con ese llamado se unen al proyecto misionero centroamericano organizado por Cyrus I. Scofield en 1890 en Dallas, Texas.<sup>2</sup>

En ese sentido, el presente estudio es de tipo cualitativo documental y muestra el proceso de rastreo, transcripción y análisis de las fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias con las que se

cuenta están conformadas principalmente por los boletines del CAM, los libros *And In Samaria* (1954), *100... and Counting* (1990) y la revista *Shaped by our Past, Driven by our Future* (2015), publicada en el 125 aniversario del CAM. Se procedió a la revisión de la bibliografía de 96 boletines que van del período comprendido de 1890 hasta 1930. Estos boletines se encuentran alojados en la web de Camino Global. Las fuentes primarias, específicamente los boletines, son de extrema importancia porque informan sobre la labor misionera y sucesos acontecidos en el istmo en el período de estudio. Las fuentes secundarias han sido utilizadas para conocer el contexto social de la época. El diseño es historiográfico ya que se examina la trayectoria de las misioneras protestantes en un período específico de la historia. El nivel de profundidad en el análisis y presentación de los datos es exploratorio, por lo que queda abierta la posibilidad para que otros investigadores retomem el estudio y lo amplíen con más datos y nuevas perspectivas.

Este artículo investigativo sobre los roles de las mujeres misioneras es una contribución inédita en la historia del protestantismo en El Salvador, y a los 125 años de la llegada del CAM a Centroamérica. Se tiene el honor de revelar estos acontecimientos que indudablemente cambiaron el rumbo del país en el ámbito religioso durante ese período. No se duda que en pleno siglo XXI esta historia de mujeres recuperada de los archivos del CAM viene a transformar la visión que se tenía hasta el día de hoy sobre los actores o protagonistas que hicieron incursión en la expansión del Evangelio entre los años de 1890 y 1930.

1 Movimiento religioso denominado en Estados camel llamado" en el proyecto misionero, indiferentemente fueran estos hombres o mujeres.

2 La organización tuvo lugar en la casa del Dr. Scofield, el 14 de noviembre de 1890. El Sr. Rees se convirtió en el presidente, el Dr. Scofield el secretario, el Sr. E. M. Powell el Tesorero y el señor. W. A. Nason fue el cuarto miembro del Consejo. Spain, M (1954) "And In Samaria". Dallas: Banks Upshaw and Company. p. 9

Se iniciará dando a conocer brevemente algunos antecedentes del contexto social de las mujeres norteamericanas y salvadoreñas de finales del siglo XIX y principios del XX, resaltando los movimientos sociales, políticos y religiosos que dan lugar a la actividad misionera. En el segundo apartado se narra de manera resumida la iniciativa misionera protestante de Cyrus I. Scofield fundada en Dallas, Texas, Estados Unidos, desde las dificultades que enfrentaron los primeros misioneros del CAM que venían de Costa Rica con rumbo a El Salvador, hasta la llegada del Rev. Purdie en 1896. En el tercer punto se presentarán la defensa y reconocimiento de parte de los líderes del CAM hacia el trabajo que realizaban las misioneras, finalmente se describirá cada uno de los roles que las misioneras protestantes llevaron a cabo en tierras salvadoreñas.

## **CONTEXTO SOCIAL DE LA MUJER NORTEAMERICANA Y SALVADOREÑA ENTRE 1890 Y 1930**

En el período de estudio 1890 a 1930 existía en Estados Unidos un contexto que convocaba al progreso, a la modernidad, a la emancipación de los dominados de sus dominadores, a la educación y a la evangelización entre otros. Algunos grupos protestantes estadounidenses también fueron parte de estos movimientos y cambios sociales que se manifestaban en esta época, ellos eran agentes de cambio dentro de su realidad, y luchaban así mismo por la inclusión y la igualdad de derechos para los grupos marginados, entre cuales se encontraban las mujeres.

Las mujeres norteamericanas no estuvieron exentas de estos acontecimientos; es así como muchas de ellas fueron motivadas a participar activamente en la esfera pública o religiosa. Ellas al igual que los hombres aceptaron “el llamado” que les permitía unirse a diferentes proyectos que se gestaban y que tenían como objetivo alcanzar a Sur América y Centro América para Jesucristo.

### **Contexto social de la mujer norteamericana**

A finales del siglo XIX, las misioneras protestantes estadounidenses –como se ha mencionado– ante el surgimiento y desarrollo de diferentes movimientos sociales en Estados Unidos, decidieron desafiar al patriarcalismo<sup>3</sup> imperante para alcanzar a través de la educación una participación más activa dentro de la sociedad en la cual vivían. Se menciona además que:

Entre fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, en el marco de los revival o avivamientos espirituales del Second Great Awakening (1790-1840), Se produjeron algunos desarrollos interesantes en cuanto a democratización de lo religioso, y ciertos avances en la participación religiosa de las mujeres evangélicas como resultado de las modificaciones introducidas por las prácticas del revival y las renovaciones o

3 Estructura de dominación y subordinación de la historia y aún hoy sigue siendo un sistema básico de la dominación, el más poderoso y duradero de desigualdad y el que menos se percibe como tal. Cacigas A. (2000). “El patriarcado como origen de la violencia doméstica”, en Monte Buciero N° 5, p. 307.

“despertares” espirituales (Amestoy, 2012, p. 56).

Cabe mencionar que dentro de este movimiento de carácter religioso dieron inicio diversos movimientos sociales que lucharon por los derechos humanos de grupos excluidos y discriminados, entre ellos las mujeres y los negros. En este contexto social estadounidense, muchas mujeres misioneras protestantes saltaron del ámbito privado, al cual habían estado relegadas por largos años y se encauzaron en la aventura de ser parte de proyectos misioneros alrededor de Centro y Sur América.

Estos despertares significaron una apertura para todos aquellos que “sintieran el llamado”, lo que permitió que muchas mujeres decidieran aceptar ese llamado y asumieran nuevos retos y roles que les traerían de alguna manera independencia del hombre. Las mujeres casadas y solteras participaban en estos despertares, ya sea con la aprobación de sus maridos o padres. Incluso esta acción las colocaba en una situación de rebelión y desobediencia ante su opresor. Estas mujeres eran tratadas en los *Revivals* o Despertares como “hermanas”, lo que les permitía sentirse en igualdad de condiciones con los hombres, sus “hermanos”.

Adicional a lo anterior, Sarah Platt Doremus funda Woman’s Missionary Society en la ciudad de Nueva York, en el año de 1861, y toma la iniciativa educacional de preparar en el campo bíblico y profesional a las mujeres. Esta capacitación les brinda la oportunidad de integrarse a proyectos misioneros que hasta ese momento solo estaba reservado para hombres acompañados de sus esposas. Muchas de

las jóvenes de las iglesias deseaban incluso casarse con un misionero para poder ser parte de las misiones evangelizadoras.

Ya para 1916<sup>4</sup> existían “32 Juntas Misioneras Femeninas, tanto independientes o auxiliares en Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y Alemania, que viajaban y sostenían misioneros en América Latina y el Caribe” (Amestoy, 2012, p. 56). Otro dato importante que menciona el autor es el hecho de que el número de misioneras registradas en el congreso de Panamá era de 418 mujeres solteras y viudas, 580 casadas y 1055 mujeres latinoamericanas, que colaboraban con las misioneras. Sin embargo, no hay mucha bibliografía o referencias que indiquen los roles protagónicos que estas mujeres realizaron en Latinoamérica, mucho menos existe un reconocimiento a su labor como misioneras protestantes.

## Contexto social de la mujer en El Salvador durante el período de 1890 a 1930

El contexto social de la mujer en El Salvador se puede dividir en cuatro áreas principales:

**1. Contexto en el área educativa.** En siglo XIX, los gobiernos liberales decretaron leyes en el área educativa que beneficiaron a las mujeres, sobre todo a la mujer ladina. Sin embargo, es necesario aclarar que, aunque se abrieron espacios en el área educativa para la mujer, este espacio

4 En este mismo año el sufragio femenino había ingresado a Estados Unidos en forma definitiva. Tanto las convenciones republicanas como demócratas estaban asediadas por mujeres (Evans, S. 1989. *Nacidas para la libertad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, p. 168).

estaba limitado al ámbito privado. Flores menciona: “Este importante cambio no estaba destinado a incorporar a la mujer a los espacios públicos, por el contrario, el objetivo principal seguía siendo mantener a este sector de la población en el espacio privado desde donde están capacitadas como madres a educar a los futuros ciudadanos” (Flores, 2013, p. 96).

Por otro lado, Olga Vásquez, en su libro *Mujeres en público*, sostiene que “en el siglo XIX, apenas había mujeres que contaran con el apoyo de sus familias para dedicarse a sus aspiraciones literarias o científicas en vez de asumir un papel exclusivamente doméstico” (Vásquez, 2014). En este contexto, el periódico *El Católico* publicó un artículo titulado “El papel de la mujer en la sociedad”, y según nos comenta Vásquez en el mismo se advertía acerca de los riesgos que corrían las jóvenes que asumían un rol de estudiante, y con mucha más razón a partir de 1886 cuando se aprueba la nueva Constitución de la República. En ella, en el artículo 33 establece que la enseñanza en las escuelas será laica. Los científicos de la época también daban sus aportes en cuanto a teorías biológicas que determinaban que las mujeres no estaban capacitadas para ejercer en el área académica: “agotamiento físico, esterilidad y enfermedad mental, falta de energía para enfrentar su maternidad, entre otros” (Vásquez, 2014).

**2. Contexto cultural de la mujer.** Para los intelectuales de la época había una preferencia muy evidente por las mujeres ladinas. David J. Guzmán, ya citado, consideraba que las mujeres ladinas: “Eran mujeres bien formadas, de talla fina y flexible, con un modo elegante y lleno de gracia al andar; su donaire y gentileza

ha sido admirada por los visitantes extranjeros. Su piel es trigueña y pálida, pero todo el semblante lo animan unos ojos, mezcla de la pasión española y el ensueño indígena” (López, 2012, p. 44).

En cambio, muestra una concepción despectiva al referirse a las originarias. “Las mujeres son más pequeñas; su tipo en general no es interesante y cuando son viejas es extraordinariamente feo” (López, 2012, p. 44). Los comentarios realizados por J. Guzmán demuestran la existencia de una clara división de clases entre ladinas y originarias. Fue un reto para los misioneros poderse ganar la confianza de este sector marginado. el boletín 121 menciona lo siguiente: “Debido al trato que los indios han recibido durante más de cuatro siglos de parte del hombre blanco, y especialmente de parte de Roma, se entiende que no sea fácil ganarse su confianza” (CAM International, 121, 1922, p. 4).

**3. Contexto religioso.** Por otro lado, la influencia liberal del momento hacia que las constituciones políticas permitieran la libertad de culto, y esto es mencionado en el boletín Vol. 2: “Todas las religiones son toleradas, pero no hay misionero en Salvador”<sup>5</sup> (CAM International, Vol. 2, No. 1, 1896, p. 1). *In Samaria* también hace referencia a este suceso: “Las leyes de El Salvador no podría ser mejor. El libre el ejercicio de todas las religiones está garantizado” (Spain, 1954, p. 104). Es en este contexto que el CAM hace su incursión

5 La autora agradece a las personas que muy amablemente colaboraron con la traducción de cada uno de los textos utilizados en esta investigación: Rebeca Rodríguez, Astrid Tochez, Nancy de Reyes, Mario Benítez, José Luis Solito, Ricardo Hernández y Carlos Zamora.

a El Salvador en 1896 por medio del Rev. Purdie, y en 1897 el Rev. Bender. Poco a poco se irán añadiendo mujeres misioneras norteamericanas.

Estas mujeres misioneras que ingresaron al país tenían un reto con las mujeres salvadoreñas, ya que los boletines registran que ellas eran más difíciles de evangelizar, estaban más entregadas que los hombres a la religión católica y a sus supersticiones. A continuación, algunas impresiones rescatadas de los boletines en cuanto a este punto:

En la procesión, las mujeres cargaban piedras sobre sus cabezas. Todas estas supersticiones son resultado de los inventos del delegado del Papa que, desafortunadamente, ha estado en la capital varios meses y se ha llevado una gran suma de dinero (CAM International, Vol. 16, No. 3, 1910, p. 13).

Necesitamos algunas buenas mujeres nativas para el trabajo, ya que tienen acceso a hogares a los cuales sería imposible para los hombres entrar. Nunca olvido la ayuda que ha sido Lola en el trabajo, y estoy ansiosa por iniciar el entrenamiento de otra jovencita. Las mujeres parecen ser más difíciles de alcanzar que los hombres, ya que se oponen más al Evangelio y están más inmersas en la religión católica romana y sus supersticiones. He trabajado muy duro en ganar a una joven en particular, pero aparentemente ella ha rechazado el Evangelio. Por favor oren por ella. Su nombre es Carmen (CAM International, 110, 1920, pp. 16-18).

No obstante, las misioneras norteamericanas paulatinamente fueron ganando terreno con las mujeres salvadoreñas a pesar de los ataques del periódico *El Católico* y de las amenazas que los sacerdotes hacían a sus fieles de excomulgarlos si se relacionaban con los protestantes. El Rev. Purdie informa a las oficinas del CAM en relación a este hecho:

El domingo pasado tres damas muy adineradas estuvieron presentes, pero, así como los sacerdotes y la prensa católica han advertido y amenazado a la gente, sin duda alguna habrá persecución y esfuerzos para evitar que la gente venga a nuestras reuniones. La prensa católica dedicó casi una página entera a citar y responder a nuestros discursos. Ha habido bastante presencia de graduados universitarios, y en general, sus preguntas científicas y filosóficas se han respondido satisfactoriamente (CAM International, Vol. 3, No. 2, 1897, p. 7).

**4. Contexto político.** A pesar de las reformas liberales que se suscitaron a finales del siglo XIX, las mujeres permanecían sujetas al espacio privado, excluidas del ámbito social y político. Según Funde (s/f), en El Salvador, en el período de 1890-1930, prevalecía una visión totalmente conservadora de las mujeres y del Estado en cuanto a que se legitimaban los roles tradicionales de género, por medio de la invisibilización y, por tanto, la ausencia de las mujeres como sujetos históricos en los procesos de reforma social, de construcción de la nación, del desarrollo y del mantenimiento del orden social.

No obstante, muy en contradicción de la visión que el Estado tenía sobre la mujer salvadoreña y sus roles, muchas de ellas habían demostrado ser protagonistas de luchas desde antes de 1890. Se conocen acciones anticoloniales desde el principio del siglo XIX, así también la participación en movimientos insurgente en 1811 que buscaba la emancipación del Reino de Guatemala (Cañas, 2010). Para 1920, según Funde, las corrientes reformistas y revolucionarias de los sectores medios y del proletariado agrícola, impulsaron la participación política femenina a su favor. Se menciona como ejemplo a las mujeres del mercado de San Salvador, que en 1921 protestaron por las condiciones de vida y la represión que sufrían por el gobierno déspota de la familia Meléndez Quiñonez. A estas se unieron las vendedoras de Santa Ana y Santa Tecla. Una vez unidas, se toman la Policía Nacional en el Barrio El Calvario de San Salvador.

Se confirma también, según el artículo de Funde (s.f.), que en 1922 la marcha pacífica de mujeres vestidas de negro en símbolo de luto por la muerte de la democracia en el país ocasionó el ametrallamiento de muchas de ellas. Esto demuestra que las mujeres de la ciudad y del interior tenían una participación activa en la política salvadoreña. En 1930, la historia registra que Prudencia Ayala lanzó su candidatura para presidenta de la República de El Salvador, cuando aún faltaban 20 años para que el voto femenino se aprobara e instaurara en este país. Lamentablemente, los sucesos protagonizados por las mujeres salvadoreñas entre los años de 1921 y 1930 no pudieron ser encontrados dentro de los acontecimientos que los boletines del CAM informaban.

**5. Otras reformas de la época.** Otras reformas importantes que se llevan a cabo en el escenario salvadoreño durante el periodo de estudio (1890-1930), y que de alguna manera son parte del contexto en el que la mujer salvadoreña se desenvuelve, son descritas de manera detallada por el libro Historia Mínima de El Salvador:

Las llamadas “reformas liberales” del siglo XIX impulsadas por los gobiernos de Santiago González (1871-1876), Rafael Zaldívar (1876-1885) y Francisco Menéndez (1885-1890) se proponían políticamente la construcción de un Estado laico en El Salvador, es decir, buscaban la separación del poder civil del eclesiástico; o en términos aún más específicos, buscaban la sustitución de principios fundamentales del liberalismo católico español. (Estado confesional, tierras ejidales y comunales, cementerios católicos, total prohibición a la libertad de cultos, educación católica, matrimonio religioso, imposibilidad de divorcio, no libre testamento, etc.) con los que fueron moldeadas originalmente las Provincias del antiguo Reino de Guatemala, luego de independizarse de España (Valdés, 2011, p. 47).

Se puede concluir mencionando que, así como en Estados Unidos diferentes movimientos transformaban la realidad de las misioneras estadounidenses a finales del siglo XIX, paralelamente en El Salvador los liberales con sus reformas contribuyeron a crear un contexto ideal para que el protestantismo ingresara al país, y con ello las misioneras norteamericanas. Sus leyes permitieron además que muchas mujeres pudieran desenvolverse en el ámbito público; aunque inicialmente la educación

propuesta de los gobiernos liberales estaba orientada a que ellas se instruyeran para educar a los futuros ciudadanos de la nación, los estatutos facilitaron el acceso de la mujer a la escuela y con ello a la preparación académica superior.

## LLEGADA DE LAS PRIMERAS MISIONERAS PROTESTANTES A EL SALVADOR

### Primeros intentos

A finales de 1890, en la ciudad estadounidense de Dallas en Texas, el pastor Cyrus Scofield dio inicio a la organización de la misión a Centroamérica (Central American Misión) “creada para llevar el Evangelio a toda criatura en Centroamérica”. Fue ésta una iniciativa evangélica y no denominacional. Los primeros misioneros destacados fueron Mr. And Mrs. W. W. McConnell en Costa Rica. El representante de la Sociedad Bíblica Americana, Francisco G. Penzotti, tuvo un ministerio preponderante en la evangelización, en la distribución de Biblias en Centroamérica; él fue quien da a conocer la necesidad de misioneros protestantes en El Salvador (Comisión Nacional del Centenario, 1996, p. 17). La Misión Centroamericana fue la agencia que envió a los primeros misioneros protestantes, algunos de los cuales pagaron con vidas el intento de iniciar la obra evangélica en el territorio salvadoreño.

El libro *Cien años de presencia evangélica* menciona que el colportor Francisco Penzotti envía en 1893 una carta a CAM en la que describe la necesidad espiritual en El Salvador, haciendo un llamado conmovedor para que misioneros llegaran a este país para establecer la obra evangélica. A

continuación, un párrafo que hace alusión a esta misiva: “Hemos trabajado en los últimos seis meses en El Salvador, la capital, con buenos resultados. Tenemos cultos en la casa del editor de uno de los periódicos. Este periodista nunca había visto una Biblia, ni escuchado el Evangelio” (Comisión Nacional del Centenario, 1996, p. 17). Sin embargo, luego de realizar una revisión del boletín de 1893 y de otras fechas anteriores y posteriores no se logró ubicar la carta en mención.

Hubo esfuerzos por ingresar a El Salvador con propósitos de iniciar la evangelización en estas tierras; no obstante, el viaje rumbo al país cobró su primera víctima: Clarence Wilbur, aunque no sería la última. Doña Laura Dillon, quien atendió a Clarence en su enfermedad, contrajo también fiebre amarilla, crisis que parecía ir empeorándose, al parecer, debido al clima tropical de Granada, Nicaragua. Sin embargo, parecía que los rigores de seguir el viaje por tierra serían más de lo que ella pudiera soportar. Finalmente, ella muere antes de llegar a El Salvador.

Luego de enfrentar estas situaciones adversas, el primer misionero llega a El Salvador hasta 1896, siendo él un misionero veterano de nombre Samuel A. Purdie (su esposa Gulielma y su hijo José ingresarían unos meses después). Posterior a su incursión en Salvador, fue el reverendo Roberto Bender quien llega a tierras salvadoreñas y paulatinamente se fueron incorporando mujeres tanto casadas como solteras en el trabajo de la misión.

Las primeras misioneras protestantes que vinieron a El Salvador como integrantes del CAM, durante el período comprendido



entre 1896 y 1930, dejaron su país, sus familias y estabilidad social por ser parte de este proyecto misionero. F.W. Boyle redacta un texto en el boletín 103 de 1919 en donde exalta la valentía y labor de las mujeres, además hace un reconocimiento tanto a misioneras casadas como a solteras que se incluyeron en la misión a Centroamérica, el cual conoceremos más adelante.

Aparte de enfrentar ese desprendimiento de su condición de vida, de su familia etc., estas mujeres tuvieron que acomodarse e integrarse a comunidades totalmente diferentes a las que estaban acostumbradas, muchas veces con carestía y condiciones precarias tanto en alimentación como en alojamiento. A todo esto, se sumó los maltratos físicos y verbales que, según el boletín número 9 (CAM International, 1903), iban desde insultos hasta apedreamientos de parte de los fieles católicos. No obstante, llevaron a cabo su proyecto misionero, el cual sin lugar a duda representa un aporte en extremo valioso para la iglesia protestante salvadoreña. A continuación, algunos párrafos que confirman estas agresiones a las que estuvieron expuestas las misioneras:

Otros se burlan de nosotros y nos ponen apodos. Algunos nos temen porque el sacerdote les ha dicho que si hablan con nosotros serán excomulgados de la iglesia y condenados por siempre. Algunos quieren conocer lo que enseñamos. Y luego está la clase fanática que nos haría pedazos. Así es que sembramos la semilla y confiamos en que el Señor dará el crecimiento. Otros cerraban mi libro y algunos me ordenaban que me

retirara de inmediato – que yo era el diablo. Fui golpeada en una mejilla y al dar la otra decían que yo era una mujer sin vergüenza porque no me ofendía (CAM International, Vol. 9, No. 2, 1903, p. 3, 10, 12).

Dos mujeres fueron golpeadas en la cabeza, pero no fueron heridas gravemente... (CAM International, Vol. 22, No. 1, 1916, p. 14).

Pero el enemigo no estaba tan complacido así que puso en el corazón de algunos de sus emisarios que lanzaran rocas. Las rocas eran tantas y venían tan rápido que muchas de las personas se asustaron. Sin embargo, un buen número de personas se quedaron y parecían oír la Palabra de buena gana. Las piedras siguieron cayendo aun después de que la reunión había terminado, y un pequeño niño, hijo de uno de las creyentes que provenían del pueblo vecino, fue herido por una larga y puntiaguda roca justo por encima de su ojo izquierdo (CAM International, 131, 1923, p. 25).

## **Opiniones de los líderes de la Misión Centroamericana sobre el trabajo de la mujer misionera en El Salvador**

Antes de iniciar con el detalle de cada uno de los roles que las misioneras tuvieron en tierras salvadoreñas, se abordarán dos puntos: primeramente, es el relacionado a la defensa en favor de la labor que las mujeres misioneras realizaron; y en segundo lugar, el reconocimiento que se efectúa a la mujer misionera tanto casada

como soltera por parte del también misionero F.W. Boyle<sup>6</sup> hacia 1919.

## **Defensa de la labor evangelizadora por parte de las misioneras del CAM**

Hacia 1910 surge la polémica de parte de los hombres evangélicos salvadoreños debido a los roles que las mujeres estaban realizando dentro de la misión; ellos consideraban que las misioneras estaban usurpando las labores que eran de exclusividad de los misioneros. En este sentido, surgen quejas e inconformidades que son conocidas por la organización CAM, y es en respuesta a ellos se redacta el boletín Vol. 17, No. 1 de 1911.

En el boletín se menciona que este tema era constante en el trabajo de la misión y por lo que se presume también existía en otros grupos de misiones. Las mujeres no solo se enlistaban para ir al campo misionero en el extranjero y ser parte de la expansión del Evangelio, sino que el autor menciona que van dos mujeres por cada hombre. Esta afirmación se puede comprobar cuando se revisan los boletines del CAM y se observa que muchas misioneras están trabajando en toda Centroamérica. Ellas además son las que informan de los acontecimientos religiosos y sociales que acontecen en cada uno de los países en los cuales se encuentran designadas. Se pudo comprobar que de 10 personas que escribían informes al CAM, aproximadamente 6 eran mujeres.

La queja se debía a que para ellos las misioneras cruzaban la frontera realizando roles que no le eran propios de su condición

de ser mujer, obviamente esto según la cultura imperante muy de corte patriarcal. El autor menciona que:

Este tema surge constantemente en el trabajo de esta misión, (y creemos que en cualquier misión) para quebrantar nuestros corazones. Las mujeres están yendo al campo misionero para llevar el Evangelio a los perdidos, usualmente dos mujeres por cada hombre en la misión. Mientras se limiten a trabajar entre las mujeres y los niños, y en la forma de enseñar en casa, ayudando con los enfermos o las escuelas de enseñanza, no escuchamos ninguna queja; y estamos seguros que este tipo de servicio sería preferido por cada una de nuestras misioneras, casadas, o solteras (CAM International, Vol. 17, No. 1, 1911, pp. 5-6)

No cabe duda que estos reclamos son “normales”, considerando que los objetores conocen culturalmente muy bien hasta donde llegan los roles de la mujer dentro de su contexto, y se busca limitarlas a realizar roles de mujer. El autor menciona que estos roles domésticos serían los de la preferencia de las señoras. Obviamente lo expresa desde su imaginario masculino de lo que ellas prefieren o deberían preferir, pero ¿por qué pensar que sólo desempeñar roles domésticos era lo que realmente querían las misioneras? O ¿Será más bien que ellas estaban apasionadas al realizar roles que hasta la fecha les han sido negados, pero que en ese momento se encontraban realizando como protagonistas de la historia? Se debe recordar que estaban restringidas al campo privado, y ahora integradas al CAM en un proyecto de Dios, eran elegibles para actuar en el campo público. Ya en el campo

<sup>6</sup> Misionero apostado en San José, Costa Rica desde 1895, juntamente con su esposa.

público las misioneras empiezan, como lo dice el autor a:

Predicar el Evangelio o enseñar la biblia a una audiencia promiscua o realizar cualquier servicio llevado adelante por hombres, incluso si no hay nadie más que lo realice, y algunos lo denuncian y esto hace que retiren la comunión y se vuelvan en contra de nuestra obra, como si todo estuviera en manos del impío (CAM International, Vol. 17, No. 1, 1911, p. 6).

Este texto demuestra que los detractores están realmente ofendidos por la participación de las misioneras en el campo público, e inclusive amenazan con retirar la comunión y actuar en contra del trabajo realizado por el CAM. Esta reacción de los hombres era muy cultural, ya que esta sociedad no estaba acostumbrada a ver mujeres intrépidas, como las misioneras que vinieron de Estados Unidos. No hay que olvidar que estas mujeres tenían pensamientos muy diferentes al de la mujer centroamericana. Las misioneras, como se dijo al inicio del estudio, estaban inmersas en un contexto social donde surgen diversos movimientos de lucha por la reclamación de derechos para las clases excluidas como los negros y ellas mismas. Incluso el Segundo Gran Despertar es un suceso religioso que da libertad a la mujer en un período donde existía marginación y sumisión hacia el padre o al marido.

En el boletín 17 No. 1 se hace referencia a que los objetores ven el proyecto como en manos del maligno, sencillamente porque son mujeres las que están trabajando en el mismo. No obstante, defiende a las misioneras expresando que volverse contra la obra del CAM es más desagradable al

Señor que el ministerio realizado por las mujeres.

El autor para respaldar su afirmación en contra de estos hombres que generaban este conflicto se apoya en el versículo de Colosenses 3:9, donde literalmente dice: “No os mintáis unos a otros, pues despojados del hombre viejo con sus obras, os habéis revestido del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su creador, donde no hay griego y judío; circuncisión e incircuncisión; bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos”. También recurre a 1 Cor. 3:3, que expresa lo siguiente: “Pues todavía sois carnales. Porque mientras haya entre vosotros envidia y discordia, ¿no es verdad que sois carnales y vivís a lo humano?” Seguidamente les mencionan 1 Ped. 2:1, en el que se lee lo siguiente: “Rechazad, por tanto, toda malicia y todo engaño, hipocresía, envidias y toda clase de maledicencias” (CAM International, Vol. 17, No. 1, 1911, pp. 5-6).

Con estos versículos, el autor trata de decirles a los que reclaman que los que erran son ellos por ser carnales, envidiosos y creadores de discordia, y que en el proyecto de Dios ahora todos son iguales, que las mujeres solo cumplen esa labor que ellos deberían estar realizando en lugar de estar siendo jueces y obstáculos del trabajo que se llevaba a cabo. Adicionalmente arremete contra ellos diciendo que si por ellos fuera la proclamación estaría destinada a ser detenida, porque ellos mismos no asumían la responsabilidad que se les delegó, y usa la siguiente frase: “He entendido mi mano y no hubo quien atendiese”. Entonces, podemos afirmar

que fueron las mujeres las que atendieron a ese llamado.

El autor de este boletín señala que los detractores se basaban en la epístola 1ª Corintios 14:34 y 35 para realizar sus denuncias. Este texto es el más utilizado por el patriarcado para respaldar la subordinación de la mujer al esposo, no obstante, este versículo debe someterse a un análisis más profundo para estudiar el contexto en el que surge y a partir de ahí dar una interpretación más adecuada al mensaje:

Las mujeres cállense en las asambleas; que no les está permitido tomar la palabra; antes bien, estén sumisas como también la Ley lo dice. Si quieren aprender algo, pregúntenlo a sus propios maridos en casa; pues en indecoroso que la mujer hable en la asamblea" (CAM International, Vol. 17, No. 1, 1911, pp. 5-6).

Otro texto que menciona el autor –y que estos hombres usaban para respaldar sus inconformidades ante esta situación del trabajo de la mujer– era 1ª Timoteo 2:11-12: "La mujer oiga la instrucción en silencio, con toda sumisión. No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio" (CAM International, Vol. 17, No. 1, 1911, p. 6). No obstante, el autor aclara que estos versículos se refieren solamente a las mujeres casadas, que son ellas las que no pueden efectuar roles improcedentes a su condición de mujer casada.

Vale hacer aquí una reflexión en relación al párrafo anterior, y es que en primer lugar ellos tratan de explicar que los versículos son para evitar que la mujer casada usurpe

la autoridad sobre el marido, y lo ven como que es el plan de Dios.

Es importante aclarar que, aunque este boletín afirma que la misionera casada no puede desempeñarse en el ministerio porque debe obedecer estas normas bíblicas, pero en realidad no era así, ya que la mujer casada también tenía roles dentro de la expansión de Evangelio, tal es el caso de la señora Bender, según su propio testimonio: "evangelizar a hombres como a mujeres" (CAM International, Vol. 3, No. 3, 1897). Para venir a Centroamérica estoy ocupada aprendiendo el lenguaje; hermana Carter es mi maestra. Oren para que pueda aprenderlo rápidamente" "Tuve una clase de biblia para personas de hasta veinticinco años y la señora Bell tuvo una gran clase para niños. Ella ha reanudado el "trabajo de visitación" y con la señora Bender han iniciado una reunión con mujeres por la tarde" (CAM International, Vol. 6, No. 4, 1900, p. 14). Enero 29, la Señora McConnel escribe: "el trabajo se está moviendo de una manera agradable y pienso que el señor McConnell será un gran pastor. El domingo pasado el señor McConnell y yo visitamos el hospital y nos pareció muy bien cuidado y limpio" (CAM International, Vol. 21, No. 2, 1915, p. 15). A continuación, otros textos que describen el intenso y variado trabajo de evangelización realizado por las misioneras del CAM:

(Gertrude Bell escribe) La señora McConnell y yo estamos pensando en iniciar un trabajo especial para nuestras mujeres la próxima semana. Oren por nosotros. La señora McConnel y yo hemos agregado al trabajo de este año una clase de costura para nuestras niñas. Tengo una buena clase de mujeres en la escuela dominical y

estoy tratando de que se interesen en el estudio de la Biblia proveyéndoles preguntas para que las repasen en la lección durante la semana. Algunas de ellas están tomando interés en el trabajo personal y en la distribución de tratados. La señora McConnell y yo nos reunimos con las mujeres una vez a la semana para una sesión de oración (CAM International, Vol. 21, No. 2, 1917, p. 18).

(Irwin Smith escribe) Nos alegró tener la oportunidad de ver a la Sra. Bell, y nos pareció una misionera muy agradable y eficiente (CAM International, 104, 1919, p. 21).

(Gertrude Bell escribe) El mes pasado, acompañada por una mujer que es mi ayudante y otra hermana de nuestra congregación, visité la ciudad de San Julián, donde hemos establecido un trabajo por algunos años. Desde allí nos movimos a otro lugar que se encuentra a unas cinco leguas de San Julián para iniciar un nuevo trabajo. Hubo un grupo de nosotros, siete a caballo y once a pie, incluyendo el hombre del órgano. Tuvimos dos reuniones, una por la tarde y una por la noche. Después de la reunión de la tarde, todos salimos a distribuir tratados, visitando todas las casas de la villa e invitando a las personas a la reunión. Regresamos a casa ya muy tarde, pero muy felices por el interés que vimos en el Evangelio por parte de los no salvos (CAM International, 117, 1921, p. 20).

(Irwin S. Smith escribe) Después de nuestra conferencia en Ostuma, el Señor Dinwiddie, las señoras Legters y Bell y yo fuimos a Metapán. Nos tomó

tres días llegar allí. Estuvimos ocho días y por la misericordia de Dios se hizo la conferencia. El Señor fortaleció la garganta de la señora Bell para que pudiera efectuar las interpretaciones de misioneros que venían y predicaban en inglés en las sesiones diarias, las cuales eran llevadas a cabo en el templo (CAM International, 120, 1922, p. 20).

El señor Luther Rees<sup>7</sup> hace una referencia acerca del trabajo de dos mujeres: la señora McConnel, que era casada, y la señora Gertrude Bell, que no se conoce su estado civil, sin embargo se le da el título de señora. El párrafo literalmente dice así: “La señora McConnel y señora Gertrude Bell están haciendo un gran trabajo en esta necesitada república y con los trabajadores nativos están cubriendo una gran porción de territorio” (CAM International, 106, 1919, pp. 8-9). Por lo tanto, se puede comprobar que ya en el campo no se aplicaba la norma de que la mujer casada no podía realizar otros roles en el espacio público como parte del CAM, y muy por el contrario se reconoce su labor misionera. De hecho, Gertrude Bell llevaba a cabo evangelizaciones masivas, ella misma menciona que, juntamente con su ayudante y tres niñas de la escuela dominical, hizo una excursión a un pueblo vecino con el objetivo de predicar a Cristo. A continuación, comenta los resultados:

Ellas pudieron hablar español para 210 personas y distribuir 500 tratados. Todos los recibieron amablemente y escucharon su mensaje con interés. Yo había planeado ser la líder de la expedición, pero no me sentí lo

<sup>7</sup> Luther Rees era parte del Consejo Ejecutivo del CAM, juntamente con Cyrus I. Scofield, Ernest Powell y William A. Nason.

suficientemente bien el día que habíamos planeado para hacer este trabajo (CAM International, 118, 1921, pp. 24-25).

Todo este trabajo que Gertrude llevó a cabo en el país era reconocido por la misión. En el boletín 121, en la página 5 se comprueba este hecho, y textualmente dice:

El carácter sustancial de la obra en esta república densamente poblada es vista en el sentido que los pastores nativos y evangelistas lo llevaron como una pequeña fuerza misionera. La carga de la obra recae sobre la señora Bell, y da gracia. Sigamos en la oración por una familia de misioneros fuerte para ocupar este importante centro” (CAM International, 121, 1922, p. 5).

Es claro que las mujeres casadas en efecto realizaban acciones que en teoría no podía ejercer porque estaban destinados a los hombres. A continuación, en el mismo boletín refiere el caso de la mujer soltera. Ahí se presenta la postura de que la mujer soltera no tiene prohibido predicar el Evangelio, y retoman en primer lugar la profecía de Joel 2:28: “Y sucederá que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños y vuestros jóvenes verán visiones”. Seguidamente citan Hechos 2:17: “Y sucederá en los últimos días —dice Dios— que derramare de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizaran, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñaran sueños y también sobre mis siervos y siervas derramare mi espíritu”.

Finalmente concluyen con que no puede ser malo que una madre cristiana enseñe a sus hijos la Biblia y el modo de vida, muy a pesar que haya hombres adultos. Además, sostiene que ellas pueden dar el mensaje al extranjero que vive a su manera o al cualquier número de vagabundos. Afirman que el lugar natural de la mujer casada es el hogar y el mantenimiento de su casa, pero debido a que los hombres no desean asumir una carga para predicar y enseñar el Evangelio ya sea en la casa o en el campo, les es conferido a las mujeres responder a ese llamado de ir a las almas y llevarles el mensaje de vida, cuando nadie más tiene cuidado de ellos.

No queda duda, entonces que los directivos del CAM, muy a pesar de que los objetores reprueban la labor de las misioneras, están conscientes de que el rol que ellas desempeñan contribuía a que muchos conocieran el mensaje del Evangelio de Jesucristo. Finaliza el autor interpretando a Jesús en sus palabras “bien hecho siervo y fiel”, queriendo hacer énfasis que las mujeres eran siervas fieles y que incluso estaban realizando el trabajo que debían asimismo hacer los hombres.

### **Reconocimiento de los misioneros a la labor de las mujeres misioneras del CAM**

En primer lugar, se detalla parte del texto redactado en el boletín 103, de 1919, escrito por F.W. Boyle, en el cual hace un merecido reconocimiento a mujeres casadas que han acompañado a sus esposos al campo misionero, así como a las mujeres solteras que se han incluido en el proyecto del CAM. El hermano F.W. Boyle ingresó en 1895 a Costa Rica como misionero, juntamente

con su esposa, y además era parte de Consejo de Ancianos del CAM.

Este uno de los textos más extensos donde se honra a todas aquellas mujeres que aceptaron el llamado para venir a tierras extrañas, aun a pesar de las diversas incomodidades que vivirían, todo por ser ellas parte de los propósitos de Dios y contribuir con su servicio, hasta el punto de exponer su propia vida como misioneras en el proyecto de expansión del protestantismo en toda Centroamérica y específicamente en El Salvador. Que el Rev. Boyle mencione que ellos “desnudan su cabeza”, o más claro que se quitan el sombrero delante de ellas como si de un príncipe o un héroe nacional se tratara, nos indica que estaban conscientes del valor que tenía el trabajo y los roles realizados por ellas. A continuación, este extracto del Boletín que consideramos muy revelador. A continuación, el texto de Boyle:

Cuando se revisa la lista de las mujeres nobles que han trabajado en el Evangelio en todo Centroamérica durante esta generación, sé que expreso la opinión de todos los hombres que han sido asociados con ellas y que tienen el honor, es nuestro ese privilegio. Sería injusto no mencionar a cada una sin dar una lista completa de las mujeres que han salido a la soledad y privación apostólica. Así que dejamos a la memoria de los lectores los nombres de todas.

En primer lugar, quiero dar honor a esas esposas fieles que han acompañado a sus maridos a Centroamérica. La suya ha sido una carga pesada, valientemente soportada. Los pequeños cuidados de hacer los hogares en lugares que

carecen de todas las comodidades; el luchar para asegurar cualquier tipo de educación para sus hijos, la tensión en su paciencia en el trato con los criados ignorantes y perezosos, la virtud que todos los días sale de sus almas y los cuerpos en el desarrollo de la hermandad nativa, el financiamiento de una familia en crecimiento, estas y otras cien tareas las han hecho santas, a estas cansadas mujeres misioneras.

Y las mujeres solteras misioneras, aquellas que se han enfrentado solas a lo desconocido. Aquellas que no se atreven a recordar a menudo las experiencias tristes cuando tuvieron que empujar los brazos que las protegían en su niñez, que se esconden en el tren que las llevaba lejos de ese rostro querido. A ellas nuestras cabezas se desnudan como nunca al príncipe o héroe nacional. Nos encontramos con ellas en el puerto de entrada cuando llegaron al campo. Vimos a una niña o una mujer sonriendo; pero sabemos que muchas veces debajo de esa sonrisa había un corazón que casi lloraba a través de la sonrisa por los seres queridos que dejaron detrás.

Ella se abre camino en un lugar lejano, ella se encuentra con todo tipo de trato áspero; vive con la gente incompatible sin quejarse; cuando es rechazada por personas fanáticas, ella no tiene ningún ser querido cerca para que le alivie del daño; día tras día, meses y años van y vienen sin un ser querido en cuyo consuelo puede tomar refugio. Ella se aloja bajo la carga de los conversos. En muchos casos tiene que hacer el trabajo de un hombre en el liderazgo y consejo; con algunos,

largos paseos de pueblo en pueblo, sobre las montañas ásperas, comiendo arroz y frijoles mal cocidos, durmiendo sobre tablas desnudas entre pulgas y bichos, esas son experiencias diarias. Nos preguntamos cómo lo hacen tan valientemente y sin quejarse. Sólo es posible porque Dios es su refugio. Ellas le creen. Ellas creen que esa vida es la mejor. Dios lo dice y eso es suficiente para su fe... (CAM International, 103, 1919, pp. 6-7).

Textos escritos por otros misioneros corroboran que los líderes del CAM reconocían abiertamente la labor que Gertrude Bell estaba realizando en tierras salvadoreñas, mientras el Rev. Bender estaba en Upland, California (1914-1930). Fue a partir de 1915 que Gertrude Bell toma la dirección del trabajo que se estaba realizando en el país con la ayuda de otras misioneras y misioneros que se integraban al proyecto misionero en El Salvador, ya sea permanentemente o en algunos casos temporalmente.

(Roy MacConnell escribe) Las mujeres de la congregación han venido a la Sra. Bell para agradecerle y decirle que por medio de ella han conseguido muchas oportunidades de proveer el Evangelio. La señora misionera fue una de las grandes pioneras en su trabajo aquí (CAM International, Vol. 21, No. 2, 1915, pp. 16-17).

(Gertrude Bell escribe) "Clases con las mujeres, Escuela Dominical y trabajo de visitación, clases a mediados de semana con las jóvenes de la iglesia, presidiendo el órgano para todos los servicios que eran mis actividades regulares llevadas a cabo en San

Salvador, además de dirigir el trabajo en la República entera". (Spain, M. (1954) in Samaria. Texas. Central American Mision. p.15-16)

(C.F. Lincoln escribe) He encontrado el trabajo en Salvador en buen estado, gracias a la dirección y continua actividad de la señora Bell, pero hay fase del trabajo aquí que espera, especialmente el llamado para otro misionero (CAM International, 118, 1921, p. 25).

Notas de casa: La carga de la obra recae sobre la señora Bell<sup>8</sup>, y da gracia. Sigamos en la oración para una familia de misioneros fuerte para ocupar este importante centro" (CAM International, 121, 1922, p. 5).

No hay duda que Gertrude Bell fue una pieza importante para la expansión del Evangelio y *así como se le reconoció en su momento su trabajo por el CAM, es justo que la iglesia actual reconozca públicamente que el éxito de la expansión del Evangelio estuvo también en manos de una mujer y su equipo de misioneros.*

Hasta ahora únicamente se ha mencionado en la historia del protestantismo en El Salvador la labor del Rev. Purdie y del Rev. Bender, que ingresa al país en 1897. No obstante, después de 17 años de trabajo en el país se traslada a Upland California el día 23 de mayo de 1914 para asistir a su esposa en la enfermedad que esta sufría (Vol. 20,

8 Gertrude estuvo a cargo de la obra en El Salvador durante los 12 años que el Reverendo Bender estuvo ausente debido a la complicada salud de su esposa. Gertrude tenía un equipo de misioneros que trabajaban juntamente a ella y que eran también enviados del CAM.



No. 3, July 15, 1914. p. 3). El siguiente año ingresa a tierras salvadoreñas la señora Gertrude Bell y no solo como evangelista, predicadora, informante etc., sino como líder del grupo de misioneros por 12 años mientras en Rev. Bender se encontraba ausente (Vol. 21. No. 1, Jan. 15, 1915, p. 3). Ya para 1930, se confirma que tanto la señora Bell como el Rev. Bender unieron esfuerzo para el éxito de la expansión de protestantismo en El Salvador (Vol. 174, 15 de enero, p. 29).

## **ROLES QUE DESEMPEÑARON LAS MISIONERAS DEL CAM EN EL SALVADOR**

Desde un inicio, parte de los objetivos de la presente investigación era conocer si, así como en otras historias contadas, las mujeres habían hecho su aparición en la expansión del protestantismo, específicamente en El Salvador. Esto llevó a formularse las siguientes interrogantes: ¿tuvieron las mujeres participación activa en la génesis del protestantismo en El Salvador? Y si fueron protagonistas, ¿qué roles desempeñaron?

Para dar respuestas a estas preguntas era necesario desempolvar los boletines del CAM redactados entre los años de 1890 y 1930, y para sorpresa al revisar los boletines se observó que en cada página de estos documentos existía no solo una referencia, sino muchas a mujeres misioneras que vinieron a Centro América a dar su servicio en el campo misional. Aunado a eso, se pudo comprobar que en su mayoría eran las mismas mujeres las que empuñaban la pluma y redactaban los sucesos sociales, religiosos e incluso políticos acaecidos en cada uno de los países en los cuales estaban asignadas. Es

así como este viaje historiográfico llevó a confirmar que las misioneras protestantes que acompañaron la Misión a Centro América realizaron un trabajo arduo de evangelización y diversos roles, los cuales son detallados y descritos en las siguientes páginas que comprueban este inédito descubrimiento.

### **El Rol de mujer de hogar**

En el boletín 103, de marzo de 1919, 27 años después del envío de los primeros misioneros a Centro América, se encuentra un texto escrito por F.W. Boyle donde refiere a las mujeres casadas que acompañan a sus esposos a las misiones:

En primer lugar, quiero dar honor a esas esposas fieles que han acompañado a sus maridos a Centroamérica. La suya ha sido una carga pesada en lugares que carecen de todo lo necesario, con problemas de seguridad y sin ningún tipo de educación para sus niños, su paciencia en lidiar con la ignorancia y poca cultura doméstica, la virtud que todos los días sale de sus almas y los cuerpos en el desarrollo de la hermandad nativa. El financiamiento de una familia en crecimiento, estas y otras cientos de taras las han hecho santas mujeres casadas con cansados misioneros (CAM International, 103, 1919, pp. 6-8).

En el texto anterior el CAM daba honor a las esposas de los misioneros que venían a Centroamérica. Se les reconoce su labor y sacrificio dentro del proyecto misional. Su rol fue muy difícil de sobrellevar debido a las condiciones a las cuales estaban expuestas con sus hijos. Fueron ellas entonces una ayuda complementaria de

gran importancia para sus esposos que trabajaban en el campo evangelizando a los salvadoreños. Desde ahí, desde su hogar, jugaron un papel de suma importancia juntamente con sus esposos en la misión que se les había encomendado. No obstante, es importante mencionar que las mujeres de hogar no solo se acomodaban a este rol, muchas de ellas realizaron también otros que ejecutaban en el ámbito público ya sea el rol de evangelizadora, predicadora, educadora entre otros.

## Rol de evangelizadora

### 1. Evangelización doméstica

Este rol es quizás uno de los más difíciles de llevar a cabo por las mujeres tanto solteras como casadas, porque como se detalla en el párrafo anterior las mujeres estaban expuestas a condiciones muy deplorables, sin embargo, la convicción que en el corazón de ellas existía les permitía enfrentarse a cualquier condición por caótica que fuera. Estas mujeres debían trasladarse de pueblo en pueblo recorriendo grandes distancias con el propósito de llegar a todos los rincones centroamericanos y salvadoreños con el mensaje de salvación.

(Gertrude Bell escribe) Por supuesto que hay muchas dificultades e incluso peligros relacionados con este trabajo, pero en este nos regocijamos, recordando que “se da en el nombre de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también a sufrir por su causa”. Fil. 1:29 (CAM International, 131, 1923, p. 18).

(Gertrude Bell escribe) Ellas pudieron hablar español para 210 personas y distribuir 500 tratados. Todos los reci-

bieron amablemente y escucharon su mensaje con interés. Yo había planeado ser el líder de la expedición, pero no me sentí lo suficientemente bien el día que habíamos planeado para hacer este trabajo... La iglesia se comenzaba a despertar y tomar una parte más práctica en la evangelizadora de la república” (CAM International, 118, 1921, p. 24).

(Irma Williams escribe) Somos cuatro en esta estación, de las cuales tres son damas extranjeras y una mujer nativa. A partir de la fecha de plazo hasta finales de diciembre, lo más puntual que podía mantener el registro, nuestro trabajo durante los diez meses y trece días fue el siguiente: Tratados, 7.324; Evangelios, 1.875; otras porciones de las Escrituras, 138; o un total de 10,216 piezas de la literatura Evangelio, 900 visitas y 558 reuniones (CAM International, 169, 1930, p. 12).

(Gertrude Bell escribe) La señora que es mi ayudante, está conmigo y ha sido una gran ayuda para mí en muchas formas. Prácticamente se ha ocupado de todo el trabajo de repartir tratados, el cual considero una parte muy importante de la evangelización. La señora que es mi ayudante, aún está conmigo. Ciertamente llegó justo en el momento adecuado, ya que ha sido capaz de atender una gran cantidad de cosas para mí durante los últimos meses. Tengo una lección de la Biblia para ella todos los días y ella está ayudando a las hermanas nativas en su trabajo de visitas (CAM International, 113, 1920, p. 19).

(Señora Irwin Smith escribe) El señor está empujando en nuestros corazones el hogar, y que hay una gran necesidad de evangelizar rápidamente a aquellos que todavía siguen en obscuridad. Ayer, acompañado de 3 mujeres de nuestra congregación fuimos a un pueblo como a tres millas de la capital y pudimos visitar cada una de las casas de ese lugar y dejar material evangelístico para los pocos que podían leer. Y tuvimos muchas oportunidades de darles el Evangelio en una forma simple a un buen número de mujeres del pueblo que asistieron a la casa donde se ministraba y estaban regocijadas en su corazón por las bendiciones nuestras por ser mensajeros de Nuestro Señor Jesucristo.

8 de Feb, 1921: recientemente visitamos Santiago Nonualco. El trabajo ahí es una manifestación y prueba de las bendiciones de Dios. Hay muchas congregaciones numerosas y el trabajo se está ampliando en muchos lugares. Casi por todas partes que íbamos había candidatos para ser bautizados, 26 bautizados en diferentes lugares, nunca me imaginaba antes que el trabajo era muy grande. Seguramente es un convocado necesario por más trabajadores, por los dos extranjeros y nativos, y estamos orando para que esta necesidad sea suplida pronto.

Hemos estado muy agradecidos de tener a Rebecca Paz, una joven trabajadora nativa que la señorita Gohrman dejó con nosotros. Ella y yo hemos hecho un gran esfuerzo de visitar juntas aquí en Cojutepeque, y cuando yo no la podía acompañar, dejaba que una de las chicas en casa la acompañaran.

Rebecca es una espléndida joven cristiana y tiene un verdadero amor por las almas. Su rostro está radiante con la luz del Evangelio. Esta ha sido una ciudad de difícil acceso, siendo antagónicas, indiferentes hacia el Evangelio, y muchos de ellos de corazón duro y se niegan absolutamente a escuchar el Evangelio, pero Dios está usando a Rebecca, en particular en la vida de una mujer llamada Francisca, que ha comenzado a venir a las reuniones. Hemos estado trabajando y orando por ella durante mucho tiempo, pero ella comenzó asistir a nuestros servicios durante este mes de enero, y glorificamos a Dios por todo lo logrado y continuamos orando para que el Espíritu de Dios ilumine su corazón para que ella se entregue su vida totalmente al Señor. Rebecca ha sido de gran ayuda y una inspiración para las otras dos chicas que tenemos aquí en casa (CAM International, 115, 1921, p. 19).

Cabe mencionar que los tiempos eran difíciles, se vivía una época en la cual el catolicismo imperaba y veía como sectas y como peligro cualquier pensamiento religioso que no fuera el propio, y aunque los gobiernos liberales habían ya promovido la libertad de culto, en la vida común se veían represiones hacia los misioneros protestantes de parte de los fieles católicos, ya fuese por medio de insultos o en el peor de los casos con el lanzamiento de piedras.

Hubo ciertamente obstáculos para la señorita Hoffman y no queda duda que para muchas otras que realizaban el trabajo de evangelización en tierra dominada por la religión que se consideraba oficial, personalmente ella escribe en el boletín

Vol. 9, No. 2 de 1903 la afrenta a la que tuvo que exponerse:

Las bendiciones de nuestro Señor descansan sobre sus servidores fieles en este campo que operamos. La señora Martha Hoffman nos demuestra un vistazo sobre el trabajo en San Salvador: El 12 de febrero, dejamos la ciudad por un pueblo pequeño llamado El Guayabal donde había dos creyentes que me recibieron muy amablemente y me ayudaron a organizar una reunión y otros trabajos. Durante mi estadía visité casi treinta hogares, en los cuales la mayoría escucharon muy atentamente. Estaba regocijada de encontrarme con muchos que ignoraban y amargamente se oponían a la verdad.

Algunos me dijeron que no hablara más de Jesús. Otros cerraron mi libro, y otros me ordenaban que me fuera de una vez, de que yo era el demonio. Fui golpeada en una mejía y cuando les ofrecí la otra dijeron que era una mujer sin vergüenza, pero no me ofendí.

Cuando iba por las calles era perseguida por un buen número que me tiraban piedras y tierra. Yo les dije que podrían matar mi cuerpo, pero que no podrían tocar mi alma por la cual era sellada para mi Señor. Entre más hablaba de las cosas del cielo, más furiosos se ponían, pero el Señor me había dado un tremendo amor para con ellos, que por ningún momento yo les tuve miedo, ni les deseaba ningún mal, pero oraba para que Dios tuviera misericordia sobre ellos (CAM International, Vol. 9, No. 2, 1903, pp. 3, 10, 12).

Este párrafo, redactado por la propia señorita Hoffman, muestra que su labor no era fácil, pues se enfrentaban a un pueblo sumamente católico y violento. Es de reconocer que, aunado a su ardua labor y convicción de evangelización, les asistía a las misioneras la valentía con la cual enfrentaban a sus detractores; y por supuesto no se puede dejar de mencionar el amor con el que realizaban su labor de evangelización en medio de un pueblo al cual no pertenecían y por el cual oraban pidiendo misericordia a Dios para que se incorporaran a su parecer en el cristianismo verdadero.

## 2. Evangelización en hospitales

Era común que tanto mujeres casadas como solteras asistieran a los hospitales a visitar y evangelizar a los enfermos, sabiendo que muchos de ellos presentaban cuadros graves de salud y que era necesario que conocieran el Evangelio por medio de ellas.

(Gertrude Bell escribe) El domingo pasado, la Señora McConnell y yo visitamos el hospital y lo encontramos bien limpio y ordenado. Ellos atienden como 900 pacientes al mes. Necesitamos un nuevo órgano aquí, ya el pequeño órgano ya vio sus mejores días. Uno de los creyentes toca el violín, el cual es de mucha ayuda (CAM International, Vol. 21, No. 2 1915, pp. 15-16).

Se debe aclarar que estas visitas eran con un objetivo primordial de carácter espiritual: buscaban que los enfermos escucharan el mensaje del Evangelio y se convirtieran. De ninguna manera podría interpretarse estas acciones, a la luz de los boletines, como acción social en favor de los enfermos del hospital.

### 3. Evangelización en cárceles de hombres y mujeres

En la misión había dos mujeres nativas, Concha y su madre. Ellas estaban comprometidas con la labor de la expansión del Evangelio dentro de sus contemporáneos. Es así como toman la iniciativa de visitar las cárceles con el fin de tener oportunidad de compartir la semilla del Evangelio con los reclusos. Los boletines lo detallan de la siguiente manera:

(Gertrude Bell escribe) El trabajo entre los presos de la penitenciaría continúa con la bendición de El Señor. Los jóvenes ahora están ayudando en este trabajo y creo que las dos mujeres que han trabajado tan fielmente desde el principio están muy alentadas por estos nuevos voluntarios. Varios más de los prisioneros han confesado la fe salvadora en Cristo (CAM International, 161, 1928, p. 19).

(Genevieve Hipp escribe) Vemos la mano del Señor aquí en Santa Tecla, también el Señor ha abierto recientemente una nueva puerta de servicio en la cárcel de mujeres. Cuando asistí a la primera reunión celebrada en la cárcel de mujeres en la ciudad de Guatemala, y cuando llegué de regreso a Santa Tecla, el Señor puso en mi corazón hacer algo por las mujeres presas. Por supuesto no sabíamos si nos darían permiso para hablar a ellos o no; pero después de orar al respecto, decidimos probar y fuimos por primera vez un jueves. A nuestra llegada nos enteramos de que el

jueves fue día de visita, y después de entrevistar a un funcionario tras otro por fin nos dieron permiso para venir y hablar con los prisioneros en los días de visita única.

Desde entonces hemos estado yendo todos los jueves y alabamos al Señor por esta puerta abierta. Sólo se nos permite hablar con las mujeres a través de una puerta de hierro y a veces hay no más de media docena de mujeres para hablar, pero parecen tienen hambre de escuchar, por lo que consideramos que vale la pena. Siempre nos piden permanecer más tiempo, aunque a veces estamos allí una hora o más, y nunca hay la más mínima perturbación de los prisioneros o de los visitantes. Para las últimas semanas hemos estado más en la mañana en lugar de por la tarde, ya que, como las mujeres nos dijeron un día, hay un menor número de visitantes en la mañana y que son capaces de tener más tiempo y más libertad. Después de la primera charla con las mujeres, tenemos un calendario, a ellas les gustaría tomar una parte de la Biblia todas las semanas, leerla primero y luego explicarla, todas dijeron que lo harían. Así que ahora, Concha y yo nos turnamos para leer y dar pequeños mensajes en los pasajes de la Biblia.

También tenemos permiso para cantar, aunque sin órgano que nos acompañen. Estamos contentos por esta oportunidad. Habíamos pedido a uno de los funcionarios si un día podíamos cantar y dijo que sería necesario obtener el permiso

del “Alcalde,” entendemos que es un buen católico romano. Pero este funcionario, quien ha asistido a nuestras reuniones, se ofreció amablemente a hablar con el “Alcalde” por nosotros, y la semana siguiente nos dijo que podríamos cantar si queríamos (CAM International, 164, 1929, pp. 13-14).

#### 4. Evangelización en cuarteles

Otra hazaña importante de resaltar es que estas mujeres pudieran obtener los permisos para predicar en los cuarteles de su comunidad teclaña, y más impresionante aun es la aceptación que tuvieron de parte de los integrantes de las fuerzas armadas. Es digno de admirar como estas mujeres nativas compartieron el Evangelio en un espacio reservado en aquel momento en su mayoría solo para hombres.

(Gertrude Bell escribe) Las cárceles de la ciudad están todavía abiertas a nosotros y también los cuarteles donde los soldados y funcionarios del ejército están alojados. Varios de los soldados están leyendo con gran interés “El Guía del viajero” Y “El corazón del hombre” y un mayor número están leyendo las porciones de la palabra de Dios. Uno de los funcionarios es un amigo del Evangelio y a menudo ha asistido a nuestras reuniones en San Salvador. Puede que sea un creyente. El no parece tener miedo de identificarse con nosotros. –El señor está bendiciendo la semilla en el centro penitenciario (CAM International, 166, 1929, p. 23).

#### Rol de predicadora

Este rol fue llevado a cabo sobre todo por Gertrude Bell, quien fuera una de las misioneras que más participación tuviera dentro del espacio salvadoreño, según los boletines. Algunos párrafos de los boletines incluso dan a conocer que ella predicaba de manera muy fina y con resultados positivos para la misión. A continuación, algunos textos extraídos de los boletines que confirman lo anterior:

(Sr. Irwim Smith escribe) 7 de junio de 1921 empezando el 31 de mayo: Estamos de hecho contentos de tener señora Bell con nosotros durante esta conferencia. La señora Bell dio dos mensajes muy finos (CAM International, 117, 1921, p. 18).

(Gertrude Bell escribe) Hace un par de semanas recibí una invitación para acompañar al Sr. Smith y a un grupo de creyentes a Ostuma, una ciudad donde nunca se habían celebrado reuniones del Evangelio. Estaba dispuesta a actuar como organista. Acepté con gusto la invitación, ya que no hay nada que me gusta tanto como llevar el mensaje del Evangelio a donde no se conoce. Por supuesto que hay muchas dificultades e incluso peligros relacionados con este trabajo, pero en este nos regocijamos, recordando que “se da en el nombre de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también a sufrir por su causa. Fil. 1:29 (CAM International, 131, 1923, p. 18).

(Gertrude Bell escribe) La Señora Hipp y yo hemos estado trabajando juntas en Cojutepeque este mes. Hemos teni-

do tres reuniones con niños, la señora Hipp ha dado el mensaje. También les hemos enseñado coros. Ha sido una bendición para los creyentes tener un órgano aquí. Ellos han empezado un fondo para el órgano, sin embargo, no parece crecer (CAM International, 168, 1930, p. 14).

Lamentablemente en la actualidad este rol de predicadora no se les confiere a muchas mujeres. Hay incluso organizaciones que no consideran oportuno, ni **bíblico** que una mujer predique delante de la congregación donde se encuentran hombres como asistentes. Se debería regresar a los orígenes del cristianismo y ver cómo muchas féminas llevaron el mensaje de Jesucristo a cuantiosos pobladores. Jesús rompió esquemas culturales incluyendo a las mujeres en su ministerio, tristemente la historia las ha ido invisibilizando a lo largo de los siglos.

## Rol de educadora

El rol de educadora se encuentra a través de los boletines, y se observa que es fundamental para las misioneras educar a los niños y a las nativas. No se puede dejar de lado porque tuvo incidencia en el ámbito eclesial, y también contribuyó en la esfera social. Partiendo de lo descubierto en los boletines se puede afirmar que las misioneras ejecutaron sus acciones de enseñanza desde tres áreas del aprendizaje: la primera, una educación cristiana, seguidamente una educación secular y finalmente educación de índole técnica ocupacional. A continuación, se detalla brevemente cada una de estas áreas:

## 1. Educación cristiana

La educación cristiana se llevaba a cabo en las reuniones culturales y se realizaban en espacios elegidos por las misioneras educadoras, lo que les permitió hacer discípulas. Su propósito era que estas también fueran mensajeras de las buenas nuevas de Jesús, y se tiene como claro ejemplo a las nativas Concha y su madre que llegaron a ser un brazo importante en la evangelización en Santa Tecla. Se puede hacer constancia de este rol en diversos boletines:

(Rev. Bender escribe) Nuestra hermana Hoffman ha sido bendecida en su trabajo entre los niños durante el trimestre. Su clase está creciendo. Ella reconoce que sólo por su Gracia y por el poder del Espíritu es que se puede llevar a cabo un trabajo efectivo entre estas almas en tinieblas. Ella ha continuado el trabajo de visita a casas. Algunos reciben la Palabra con gozo, mientras otros se rehúsan a escuchar la verdad y prefieren creer las falsedades que les dicen los sacerdotes. También ha comenzado a tener estudios bíblicos con algunas de las mujeres, a quienes parece estarles ayudando mucho.

Este ha sido un mes de mucha bendición, y para mí, el clímax ocurrió el domingo pasado por la noche, al escuchar los testimonios de nueve jóvenes consagrados que viajarán a Guatemala a prepararse para servir al Señor. Ocho de ellos, seis caballeros y dos señoritas, ingresarán al Instituto Bíblico, algunos por primera vez, otros para continuar los estudios que comenzaron el año pasado. Adela Villalobos, una chica de catorce años

de mi clase de escuela dominical, va con el mismo propósito que los otros ocho, aunque seguirá en la escuela por algunos años antes de entrar al Instituto (CAM International, Vol. 8, No. 3, 1902, p. 14).

(Gertrude Bell escribe) Estoy esperando tomar la clase de las mujeres en la escuela dominical. Las reuniones en la capilla son bien atendidas. Necesitamos un salón de reuniones más grande (CAM International, Vol. 21, No. 2, 1915, p. 15).

(Gertrude Bell escribe) El domingo pasado empecé a impartirles clases a las mujeres de nuevo. Estamos un tanto ansiosas de empezar el trabajo especial entre las mujeres, pero no tenemos un lugar apto para eso. Cuando el Señor nos dé una casa o un salón de misiones más grande, nosotras sin duda podremos explicar más (CAM International, Vol. 22, No. 2, 1916, p. 15).

(Gertrude Bell escribe) Hemos estado yendo a través del libro de Daniel con las mujeres de nuestra congregación y hemos encontrado muchas cosas preciosas. Nos regocijamos en su verdad (CAM International, Vol. 22, No. 2, 1921, p. 17).

Recordemos que era necesario educar a otras y otros en el área cristiana porque de eso dependía la propagación del Evangelio, así como la formación de otras personas que en su momento podrían llegar a ser incluso líderes organizacionales.

## 2. Educación secular

Se puede constatar una educación secular para los niños, según el boletín Vol. 129 de 1923. La Sra. Gertrude Bell menciona: "Actualmente nuestra escuela tiene treinta y un pupilos (alumnos) y otros padres tienen el deseo de poner a sus hijos bajo las enseñanzas de Don José" (CAM International, 129, 1923, p. 20). Había un maestro al cual se le remuneraba con \$30.00 mensuales. También el Sr. Irwin S. Smith menciona lo siguiente:

Señor Irwin S. Smith

Cojutepeque, Salvador. Julio 30, 1923.

Nuestra escuela de niños para los creyentes cristianos nativos fue abierta el 16 de abril con diez niños, por ahora tenemos quince. Dios nos ha bendecido abundantemente con la apertura de la escuela. Amigos de Estados Unidos nos han ayudado con las finanzas. Hay muchos niños de nuestra propia congregación que no están recibiendo educación dado que sus padres no pueden pagar la escuela. Si alguno de ellos pudiera recibir una media beca de \$3.50 mensuales podrían ser internados y mandarlos a la escuela. Diariamente abrimos la escuela con un servicio devocional y un estudio de la biblia en clases. Estamos usando los Evangelios de Juan y ellos ya se han memorizado al menos treinta versos. Sería una bendición si tuviéramos un maestro cristiano de los Estados Unidos (CAM International, 130, 1923, p. 24).

Se constató también que esta escuela fundada en Cojutepeque recibió una



mención honorífica de parte de los funcionarios gubernamentales, este dato interesante se encuentra en el Boletín No. 132 de 1924 y literalmente dice así:

Señor Irwin S. Smith

Cojutepeque, Salvador, noviembre 21, 1923.

El 14 de este mes nuestra escuela cerró por sus vacaciones de verano. La escuela fue examinada por oficiales del gobierno público quienes dieron una honorable mención por el trabajo logrado desde que se estableció (CAM International, 132, 1924, p. 3).

Se descubrió que daban clases a los nativos de lectura y escritura. No es extraño que estos tuvieran deficiencia en esta área, cuando se sabe por los antecedentes dados al inicio de este artículo que ellos no contaban con el beneficio de educación de parte del gobierno, sino muy por el contrario eran marginados y despreciados por la sociedad ladina.

(Escribe Louise Honodl) Tengo conmigo a dos niñas, una de doce y otra de trece años. La chica de diecinueve años no puede escribir y apenas está empezando a leer, así que estoy dándole una hora diaria de lecciones de lectura y escritura. También estoy invitando a los niños de los creyentes a que vengan, pues no están yendo a la escuela (CAM International, 163, 1929, p. 14).

(Virginia de Pinkerson escribe) Hay dieciocho alumnos en mi clase de inglés y su inteligencia es asombrosa. Les estoy enseñando por el método de Berlitz y sólo pueden utilizar

palabras en inglés durante toda la clase. Las imágenes desempeñan un papel importante en la enseñanza. Los nativos están ansiosos de que sus hijos aprendan inglés (CAM International, 128, 1923, p. 27).

### 3. Educación técnica ocupacional

Finalmente se impartía una educación de carácter ocupacional, que brevemente es mencionada por la señora Gertrudis Bell:

La Sra. McConnell y yo estamos pensando en iniciar un trabajo especial para nuestras mujeres la próxima semana. Oren por nosotros. La Sra. McConnell y yo hemos agregado al trabajo de este año una clase de costura para nuestras niñas. Tengo una buena clase de mujeres en la escuela dominical y estoy tratando de que se interesen en el estudio de la Biblia, proveyéndoles preguntas para que las repasen en la lección durante la semana. Algunas de ellas están tomando interés en el trabajo personal y en la distribución de tratados. El señor McConnell y yo nos reunimos con las mujeres una vez a la semana para una sesión de oración (CAM International, Vol. 23, No. 2, 1917, p. 18).

Esta preparación en la rama de la costura permitía que muchas jóvenes se desarrollaran en otro ámbito. Esta actividad implementada fue de doble propósito ya que les ayudaba para ganarse la confianza de los nativos, y además era evidente que con este oficio las nativas podrían ganarse la vida de una mejor manera.

(Señora Irma Williams escribe)  
Hace aproximadamente un mes

comenzamos con clases de costura, esperando de ese modo ganar la confianza de algunas. Muchas veces han prometido llegar, pero hasta ahora tenemos solamente seis de las cuales dos se mudarán a San Salvador el próximo lunes (CAM International, 168, 1930, p. 12).

#### 4. Educación musical

Fue notorio que los nativos salvadoreños estaban sorprendidos con el instrumento del piano que escuchaban en las reuniones de los misioneros del CAM. Era una novedad para ellos entonar los cantos acompañado de sonido musical. Poco a poco las personas se fueron interesando por aprender tanto lo relacionado al canto como a aprender a tocar el piano: “La señora Bell daba lecciones de Piano y ayudaba en canto.” (CAM International, 104, 1919, p. 21) Afirma Gertrudis Bell: “Con cada servicio mejoró el canto. Nos acompañó el Sr. Smith a Ostuma como organista” (CAM International, 131, 1923, p. 18).

#### Rol de intérprete

Esta labor de interprete la llevaba a cabo Gertrude Bell cuando misioneros norteamericanos venían al país. No se sabe a ciencia cierta cuántas veces tuvo que desempeñar este rol, pero se puede suponer que era frecuente la visita de misioneros extranjeros que no podían hablar español y que venían sea por un período corto o extenso a El Salvador con el fin de contribuir en la evangelización de los inconversos. A continuación, el párrafo donde se explica:

Les he escrito antes sobre la necesidad de un hombre en este centro; digo

esto pues, estando acá, conozco las condiciones existentes. La necesidad de un hombre bueno y capaz es imperante. Le he invitado a regresar para una conferencia en enero de todos nuestros obreros, y para los nuevos voluntarios. Creo que ha llegado el momento en que Dios hará grandes cosas en Centro América. Es extraordinario observar el despertar entre la gente. Después de nuestra conferencia en Ostuma, la Sra. Dinwiddie, el Sr. Legters, la Sra. Bell y yo fuimos a Metapán, un viaje de tres días. Estuvimos allí durante ocho días y Dios se movió poderosamente durante la conferencia. El Señor fortaleció la garganta de la Sra. Bell y ella pudo servir como intérprete durante las sesiones diurnas, las cuales se llevaron a cabo en la capilla (CAM International, 120, 1922, p. 27).

Cada mensaje interpretado por la señora Bell era poderoso y contribuía para que cada vez más y más personas se fueran añadiendo a los caminos del cristianismo protestante. No fue tarea fácil, pero ellos se depositaron en las manos de Dios y confiaron que al estar en sus propósitos él traería a través de sus mensajes a los que tenían que ser salvos.

#### Rol de estudiante

Es admirable cómo estas misioneras, a pesar de todas las actividades a realizar, también se prepararán constantemente para poder enseñarle a otras. Así aplicaban sus conocimientos en otras mujeres, obviamente con el fin de crear discípulas que hicieran lo mismo que ellas estaban haciendo para que el crecimiento fuera más rápido: “Marta tomaba clases de Biblia

para iniciar trabajo con mujeres” (CAM International, Vol. 8, No. 3, 1902, p. 14). También se encuentra en el boletín 169 de 1930 que los jóvenes y jovencitas deseaban capacitarse para brindar mejor servicio a su congregación, muchos de ellos incluso salieron a capacitarse fuera del país.

(Genevieve Hipp escribe) Este ha sido un mes de mucha bendición, y para mí, el clímax ocurrió el domingo pasado por la noche, al escuchar los testimonios de nueve jóvenes consagrados que viajarán a Guatemala a prepararse para servir al Señor. Ocho de ellos, seis caballeros y dos señoritas, ingresarán al Instituto Bíblico, algunos por primera vez, otros para continuar los estudios que comenzaron el año pasado. Adela Villalobos, una chica de catorce años de mi clase de escuela dominical, va con el mismo propósito que los otros ocho, aunque seguirá en la escuela por algunos años antes de entrar al Instituto (CAM International, 169, 1930, p. 8).

(Gertrude Bell escribe) San Salvador, Salvador, mayo 6, 1930.

Después de dos meses de estudio del libro de Gálatas con las mujeres, llevé la serie de lecciones a su final con un examen público. Once mujeres participaron. Algunas de ellas lograron contestar todas las cincuenta y cuatro preguntas sacadas del material estudiado durante los dos meses. Hubo mucho entusiasmo y expresaron su deseo de continuar estudiando la Biblia por libros. Estoy completamente segura que nadie recibió más bendición que la maestra misma. Entre más escudriño la Biblia, más preciosa se vuelve para mí. La Srta.

Williams ha comenzado una serie de lecciones para las mujeres basadas en “The Believer”. Dio la primera de ellas el jueves pasado por la noche, y fue de mucha ayuda estudiar juntas “La mayor necesidad del creyente” (CAM International, 170, 1930, p. 23).

Todos estos jóvenes y personas adultas, una vez capacitados en diferentes estudios dentro y fuera del país, fueron pilares fundamentales en la multiplicación de fieles dentro de la misión del CAM, y aunque el propósito inicial no fue crear iglesias, poco a poco se fueron formando congregaciones que crecieron con el paso de los años hasta transformar su espacio en una Iglesia que hasta la actualidad llevan el nombre de lo que se conoció como Misión Centroamericana. Hoy por hoy esta organización cambio su nombre de Misión Centroamericana a Camino Global.

## Rol de informante

Descubrir este rol, desde los primeros boletines del CAM revisados se encuentran mujeres desempeñándose como cronista o informante<sup>9</sup> de cada suceso a nivel Centroamericano, tanto sucesos religiosos como sociales. Ellas escribían y enviaban a las oficinas del CAM en Dallas, Texas sus impresiones, que posteriormente se publicaban en los boletines que hoy se hallan digitalizados en la página web de Camino Global. Este rol fue importante ya que a través de ellas hoy se revela esta

<sup>9</sup> Por cronista o informante se refiere a aquellos misioneros o misioneras que redactaban sobre los sucesos religiosos y sociales del país centroamericano en el cual se encontraban realizando su labor como miembros del CAM. Se descubrió que la mayoría de redactores en Centroamérica eran mujeres.

historia. Ellas no solo fueron parte de la historia como protagonistas, sino que ellas mismas escribían su propia historia desde el país en que se encontraban asignadas.

Es así como la historia de la expansión del protestantismo en El Salvador entre 1890 y 1930 se complementa a través de sus historias. No se puede cerrar esta sección sin mencionar que el libro *In Samaria y 100... and Counting* también fueron escritos por mujeres comprometidas con el proyecto misional del CAM, y que, si ahora en el siglo XXI se tiene la oportunidad de recabar y conocer más acerca de su propia historia y la de la Misión, es porque en cada uno de esos boletines y libros publicados, ellas -las que estaban en el anonimato- tomaron papel y pluma y narraron cómo fue verdaderamente la historia.

## REFLEXIONES FINALES

Se concluye mencionando que, así como en Estados Unidos diferentes movimientos transformaban la realidad de las misioneras estadounidenses a finales del siglo XIX, paralelamente en El Salvador los liberales, con sus reformas, contribuyeron a crear un contexto ideal para que el protestantismo ingresara al país, y con ello las misioneras norteamericanas provenientes del CAM.

La revisión de los boletines del CAM redactados por muchas de estas mujeres suman 96 entre el período de 1890 hasta 1930. Cada uno de estos boletines ha arrojado datos muy interesantes en relación a los roles que estas misioneras tuvieron en suelo salvadoreño. Sin duda que esta ha sido una experiencia gratificante como investigadora,

ROLES DESEMPEÑADOS POR CADA UNA DE LAS MISIONERAS ENVIADAS POR EL CAM

FECHA ENTRADA	MISIONERAS	ESTADO CIVIL	1 HOGAR	2 EVANGELIZADORA	3 PREDICADORA	4 EDUCADORA	5 INTERPRETE	6 ESTUDIANTE	7 INFORMANTE	FECHA SALIDA	TOTAL AÑOS EN EL SALVADOR
1897	GULIELMA M. PURDIE	CASADA	X	X					X	1898	1
1898	HARRY L. CARTER	CASADA	X	X						1910	12
1896	BELLE PURVES	SOLTERA		X	X	X			X		
1899	BELLE PURVES DE BENDER	CASADA	X	X	X	X			X	1910	11
	SE CASA EL 21 DE MARZO DE 1899										
	REV. ROBERTO BENDER EN										
	COPAN, HONDURAS										
1901	MARTA HOFFMAN	SOLTERA		X	X	X		X			
1904	MARTA HOFFMAN DE KEECH	CASADA	X	X						1911	7
	SE CASA EL 30 DE ENERO CON										
	SR. WILLIAM KEECH, DE SOCIEDAD										
	BIBLICA BRITANICA										
1909	PERCY T. CHAPMAN	CASADA	X	X						1911	2
1911	GEO PETERS	CASADA	X	X						1911	
1915	GERTRUDE BELL	SOLTERA		X	X	X	X		X	1930	15
1915	VIRGINIA DE MACCONNEL	CASADA	X	X	X	X			X	1918	3
1921	GLADYS M. WALLACE DE SMITH	CASADA	X	X					X	1930	9
	SE CASA EL 1 DE NOVIEMBRE DE 1917										
	CON IRWIN S. SMITH										
1923	VIRGINIA E. HUNTLEY DE PINKERTON	CASADA	X	X	X			X	X	1925	2
	SE CASA EL 31 DE OCTUBRE DE 1922										
	CON FRANK COULSON PINKERTON										
1924	ALICE E. MAYOTT	SOLTERA		X		X			X	1925	2
1926	GENIEVE HIPP	SOLTERA		X	X	X		X	X	1930	4
1927	LOUISE C. HONOLD	SOLTERA		X		X			X	1930	3
1928	IRMA WILLIAMS	SOLTERA		X		X			X	1930	2
1929	LENA M. PORTER DE MACNAUGHT	CASADA	X	X		X			X	1930	1
1930	HOPE SHELDON	SOLTERA		X	X	X				1930	0

además un privilegio enorme. Se descubrió que numerosas mujeres realizaban una labor imprescindible en toda Centroamérica, tanto en la expansión del Evangelio como en el *área social*. Muchas de esas mujeres también vinieron a El Salvador a pesar de las condiciones ambientales desfavorables que existían y a pesar de la violencia a la que estaban expuestas.

Lamentablemente por más de 125 años, que es el tiempo de existencia de esta iniciativa a Centroamérica, no se había estudiado el protagonismo de ellas. Esto había provocado que estuvieran en el olvido, en el anonimato. No obstante, este artículo permite resaltar los roles y contribución que ellas tuvieron como miembros del CAM en la expansión del mensaje del Evangelio en El Salvador específicamente.

Cabe mencionar que se logró el cumplimiento de los objetivos propuestos en esta investigación, y que cada descubrimiento realizado lleva a realizar un emotivo reconocimiento a las protagonistas, a esas mujeres que aceptaron ese llamado misionero. Se debe dejar claro que cada rol expuesto en este artículo es de suma importancia en el crecimiento y desarrollo del protestantismo en El Salvador. No obstante, el rol de cronista es imprescindible, ya que por medio de este rol hoy en pleno siglo XXI podemos rescatar la historia de ellas. Así mismo se reitera que una misionera podía desempeñarse en diversos roles, y no necesariamente solo en uno. Cada una de las mujeres misioneras -tanto casadas como solteras, o extranjeras como nacionales-aquí mencionadas tuvieron un rol primario en la misión que se les encomendó: "ser embajadoras de Jesucristo".

Damos honor a la labor de Gertrude Bell, quien tuvo a su cargo el proyecto misionero en El Salvador mientras el reverendo Roberto Bender estuvo en Estados Unidos, debido a la enfermedad de su esposa. La señora Bell desempeñó en el país un trabajo impresionante, desgraciadamente los libros protestantes no cuentan su historia, y mucho menos hacen un reconocimiento especial por su labor. La literatura evangélica actual solamente se refiere al trabajo que realizó el señor Bender, que sin duda fue de gran valor, y por el que es reconocido como el discípulo amado de El Salvador. Sin embargo, se considera que el éxito de la labor de evangelización en el país fue logrado tanto por el liderazgo de la señora Bell como el del Rev. Bender. Ambos estaban comprometidos con la organización que los había enviado y comprometidos con el plan de Dios de compartir el Evangelio a toda criatura.

Esta investigación permite concluir que tanto Gertrude Bell como las mujeres misioneras protestantes situadas en el país tuvieron una participación activa dentro del proyecto del CAM, pero su labor fue evidentemente invisibilizada en la historia tanto centroamericana como salvadoreña. En definitiva, a las puertas de los 500 años de la Reforma, la historia de la expansión del protestantismo en El Salvador a partir de 1896 no estaría completa, si no se adiciona un **capítulo** todavía no contado, que permite reflejar la participación meritoria de las misioneras enviadas por el CAM a El Salvador.

Se recomienda, por tanto, que a partir de esta investigación se dé a conocer la historia del protestantismo de manera completa, incluyendo los roles y contribución que realizaron las mujeres. Por otro lado, es importante que no se ignore que la

implantación del Evangelio en este país fue lograda en equipo, un equipo conformado tanto por hombres como por mujeres. En definitiva, que tanto misioneros como misioneras estaban inmersos dentro de los planes de Dios de llevar el mensaje de salvación a -como solía Scofield denominar a Centroamérica- *The Samaria*.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Obras consultadas:

1. Amestoy, N. (2012) *Mujeres en el protestantismo rioplatense 1870-1930*. Bogotá.
2. Ángel, C., Bonilla, B. (2009) *La mujer y la identidad*. El Salvador: ULS Editores.
3. Autores varios (2011) *El Salvador: Historia mínima*. El Salvador: Editorial Universitaria.
4. Cañas, C. (s.f) "Historia de mujeres, protagonistas de la independencia (1811-1814)".
5. Evans, S. (1993) *Nacidas para la libertad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana
6. González, J., Cardoza, C. (2008) *Historia general de las misiones*. España: Editorial Clie.
7. Heinrich, S. (1992) *Protestantismo y crisis social en América Central*. Costa Rica: Editorial Departamento Ecuménico de investigaciones (DEI) Pág. 85-110, 115-130.
8. Hernández Sampieri, R. (2001) *Metodología de la investigación*. México: MacGRAW-Hill Interamericana Editores, S.A de C.V.
9. Hernández, E. (1999) *A Dios sea la gloria y majestad por siempre*. El Salvador: Graficolor S.A. de C.V.
10. Hueso Mixco, L.R. (2013) *De las misiones de fe al neopentecostalismo. Génesis y evolución del protestantismo salvadoreño, desde el siglo XIX hasta el presente*. El Salvador: Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte de la Secretaría de Cultura de la Presidencia.
11. Martin, D. (1990) *100... and Counting*. Texas: Millet the Printer
12. Melgar, J. (2004) *Liberalismo y conservadurismo en El Salvador*. El Salvador: Editorial Delgado.
13. Moallic, B. (2012) *Las figuras del enemigo. Alteridad y conflictos en Centroamérica*. El Salvador: Editorial UEES.
14. Monroy, D., Schmidt, F., Gómez, L. Contreras, J. (1996) *Cien años de presencia evangélica en El Salvador*. El Salvador: Sociedad Bíblica de El Salvador. Pág. 9-46.
15. Pablo Deiros (1997) *Protestantismo en América Latina*. Estados Unidos: Editorial Caribe. Pág. 16-31.
16. Samandú, L. (1991) *Protestantismo y procesos sociales en Centro América*. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana – EDUCAC. Pág. 48-49.
17. Sosa, C. (2007) *Aportes misionológicos del protestantismo liberal en América Latina*. Guatemala: Teología y cultura año 4, Vol. 8.
18. Spain M. (1954) *And in Samaria*. Texas: Banks Upshaw and Company
19. Vásquez, O. (2014) *Mujeres en público*. El Salvador: UCA Editores
20. Viegas, J. (2013) *Historia de mujeres, mujeres de historia en El Salvador*. El Salvador: Secretaria de la Cultura de la Presidencia. P. 96